



EDITORIAL ANAGRAMA

Xavier Rubert de Ventós

LA ESTÉTICA Y SUS HEREJAS PREMIO ANAGRAMA DE ENSAYO 1973

En este libro se describe la situación y evolución actuales de las diversas "artes" —pintura, teatro, arquitectura, moda, diseño, política, religión, urbanidad, familia...— y se da una sorprendente interpretación del reciente desplazamiento de la imaginación formal a ámbitos no acotados por la estética ortodoxa.

La estética y sus herejías

obtuvo el II Premio Anagrama de Ensayo, de carácter anual, otorgado por el siguiente jurado: Juan Benet, Salvador Clotas, Hans Magnus Enzensberger, Luis Goytisolo, Mario Vargas Llosa y el editor Jorge Herralde, sin voto.

Guy Rosolato

ENSAYOS SOBRE LO SIMBOLICO

"El libro más importante escrito en Francia por un psicólogo desde los Escritos de Lacan" (R. Bellour).

William Shakespeare

THE SONNETS/SONETOS DE AMOR

Edición bilingüe: texto crítico y traducción en verso de Agustín García Calvo. Una versión definitiva.

Mao Tse-tung

CUATRO TESIS FILOSOFICAS

Por primera vez en España cuatro escritos fundamentales de Mao: "Acerca de la práctica", "Sobre la contradicción", "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo" y "¿De dónde vienen las ideas justas?". Texto íntegro.

C/ de la Cruz, 44 - Barcelona(17).

ARTE • LETRAS • ESPE

debatirse la vigente Ley General de Educación. «La lengua gallega a debate (recuerdo, a propósito de la discusión actual, de la disputa en las Constituyentes de la Segunda República. El discurso de Castelao) fue el título de la crónica de Durán, aparecida en la revista «Chan» en 1970, en la que se recupera para la memoria histórica del país aquella conmovedora intervención parlamentaria de Castelao en defensa de la «lengua del trabajador, del obrero, del artesano, del labriego, del marinero... sólo despreciada por esos señoritos cursis y desocupados de las capitales de provincia».

Esta y otras muchas crónicas sobre temas gallegos las ha agavillado Durán en un volumen de la Colección Aerolonga sobre temas gallegos que dirige Alonso Montero. «Crónicas/1. Agitadores, poetas, caciques, bandoleros y reformadores en Galicia» es el largo y descriptivo título que Durán ha elegido para la compilación de sus investigaciones sobre los más variados temas relacionados con la vida y la literatura de la Galicia de los últimos cien años. J. A. Durán es autor de dos libros anteriores a este que comentamos: «Historia de caciques, bandos e ideologías de la Galicia no urbana» (Rianxo, 1910-1914) y «El primer Castelao. Biografía y antología rotas» (1910-1916), ambos aparecidos en 1972 en la Editorial Siglo XXI. Para los lectores de TRIUNFO, Durán no es ningún desconocido: en las páginas de esta revista han aparecido algunas de las crónicas recogidas ahora en volumen.

El estilo y pretensiones de estas crónicas vienen definidos perfectamente en la presentación que de las mismas hace el propio Durán: «A mí me gusta la crónica por su intrascen-

dencia, por servir como antídoto frente a quienes se pasan la vida buscando el acto (la frase) que les salve para siempre. Crónica fugaz, sin grandes tesis, sin grandes aparatos bibliográficos, sin apenas otra cosa que el desconcierto o solaz que toda caminata por lo inexplorado les produzca». Que no es poca cosa, habremos de añadir como lectores agradecidos. Yo no sé el sentimiento y la emoción que estas crónicas de Durán despertarán en los lectores gallegos, pero sí puedo asegurar que para los que no somos gallegos, este volumen nos trae aromas incitantes del pasado de una región tan desconocida del resto de los españoles. Hay que decir que la lectura de las crónicas gallegas de Durán nos deja un inequívoco sabor a lo real. Durán no cae en la tentación culturalista —ni tampoco en un escueto y desrealizador «sociologismo»— en que han caído tantos investigadores de las realidades regionales españolas. No, Durán nos ofrece fragmentos de la vida real gallega sin mutilaciones arbitrarias: vida y literatura, poesía y luchas agrarias, leyenda y drama real se entremezclan en sus crónicas para darnos el perfil justo de los sucesos que narra. ■ PEDRO FERNAUD.

Un libro sobre los Rolling Stones

El libro de Philippe Bas-Raberin, *Rolling Stones*, publicado recientemente por Ediciones Júcar en su serie Los Juglares, es una aceptable aproximación periodística al fenómeno representado por ese grupo inglés, que, junto con los Beatles y Bob Dylan, constituye el trípico fundamental de la música pop, así como su cota más alta.

El trabajo de Bas-Ra-

berin ofrece en su conjunto una información que será recibida con agrado por el aficionado, a cuyo alcance sitúa un análisis bastante acertado de las diferentes etapas creadoras atravesadas por el grupo, así como de la relación entre las actitudes de cada uno de los componentes, la sociedad a la que vituperaban —sufriendo las consecuencias del desacato— y la resonancia que sus composiciones alcanzaban entre el público al que se dirigían (la última oración puede ponerse en presente con unas cuantas reservas). En tal sentido, resulta interesante una observación del autor, rápida y un tanto de refilón, sobre el fenómeno que constituye la actuación pública de un cantante o de un grupo pop, y, más concretamente, de un grupo de la significación y alcance de los Rolling Stones.

La diferencia entre lo que es un disco pop y lo que es y representa un concierto pop es fundamental y básica. El disco es una realización privada que promueve una fruición musical individualizada. El concierto es una celebración tribal. Cuando el joven pop decide poner un disco y escucharlo, de hecho elige y escucha un corte seleccionado de un fenómeno, corte que recoge el foco de su atención, que no requiere de otra cosa ni de más compañía para resolverse y verse satisfecha. Pero cuando el mismo joven (o que tenga la edad que a ustedes les dé la gana, o venga bien con la propia y las inclinaciones de cada cuál son cuestiones que no afectan decisivamente al carácter del fenómeno, y, además, ¿yo qué sé?) decide ir a un concierto, lo que se produce es un fenómeno muy de otro tipo, un fenómeno con el que, en primera instancia y a pesar de constituir su causa primera, la mú-

sica tiene ya poco que ver —y si tiene algo, ese algo remite más a un tipo de conexión sensual que a una pura degustación melómana—, produciéndose una manifestación de carácter tribal, grupal, en la que se desarrollan tensiones, corrientes y líneas de fuerza muy —si no absolutamente— singulares. La excitación que el grupo produce en la colectividad que lo contempla y escucha, revierte sobre el grupo, que, a su vez, se transforma en espectador de la que electriza, según una corriente que ya sólo parcialmente le pertenece. Esa singular situación provoca una atmósfera fascinante, envolvente; un caldo similar al que de vez en cuando pienso que había de producirse en el teatro de Epidauró o en las celebraciones órficas. Es una atmósfera que impregna absolutamente a los asistentes, imprimiéndoles carácter y haciéndoles participantes, coprotagonistas de un suceso que jamás se repite a sí mismo; un suceso ejemplar e irreplicable, pues el siguiente concierto conocerá de tensiones nuevas, corrientes peculiares y energías renovadas.

Las observaciones de este tipo, así como las sugerencias desperdigadas a lo largo de sus páginas, son las que confieren al libro su mejor cualidad. Por otro lado, la veintena de canciones, correctamente traducidas, que se añade como acertado apéndice, contribuye a hacerlo muy apreciable para el buen aficionado. ■ CHAMORRO.

Las fases de Cortázar

Los cuentos de Cortázar (*) mantienen, dentro de su obra na-

(*) Julio Cortázar, *Octaedro*. Madrid. Alianza Tres, 1974.